

# *El Conde de Galarza y el método crítico en la enseñanza de la filosofía*

Aḥmad 'Abd al-Ḥalīm 'Aṭīyya  
(Universidad de El Cairo)

## **Resumen**

En 1908, personalidades de la sociedad civil egipcia fundaron la Universidad Egipcia, siguiendo el modelo de las universidades europeas. Entre el profesorado figuraban especialistas extranjeros, también reconocidos orientalistas. El único español fue Vicente Galarza y Pérez-Castañeda y enseñó filosofía entre 1915 y 1919. El artículo analiza los textos de sus clases, impartidas en árabe, y considera que Galarza fue el primero en enseñar aplicando el método crítico.

## **Abstract**

In 1908, public figures of the Egyptian civil society created the Egyptian University on the pattern of European universities. Foreign scholars belonged to its faculty including orientalist. The only Spaniard appointed as professor was Vicente Galarza y Pérez-Castañeda, who taught philosophy in the years between 1915 and 1919. The article analyses the texts of his courses, taught in Arabic, and considers Galarza to be the first to apply the critical method in his university teaching.

## **1. Introducción**

En este estudio trataremos de los esfuerzos de un valioso profesor español, uno de los que colaboraron en los inicios de la enseñanza de la filosofía

contemporánea en lengua árabe: el Conde de Galarza<sup>1</sup>, quien durante muchos años enseñó filosofía, primero en la Universidad Egipcia, entre 1914 y 1922, y luego en la Escuela Normal Superior.

Compartió esta tarea con Carlo A. Nallino (1872-1936) que había enseñado “Astronomía y su historia entre los árabes” en 1909-1910, con David Santillana (1855-1931) que enseñó “Las grandes escuelas filosóficas”, y con Sultán Bek Muh’ammad, que en 1910-1911 fue el primero en explicar “Filosofía árabe y ética”. En el curso 1912-1913 lo habían hecho sus compañeros Louis Massignon (1883-1962), el autor de “La terminología filosófica en la Universidad Egipcia”, y el sabio jeque Ṭanṭāwî Gawharî que explicaba la “Filosofía árabe y ética”.

A partir del curso 1914, Galarza se encargó de las dos asignaturas básicas de filosofía en la Universidad Egipcia, que eran “Filosofía general e historia de la filosofía” y “Filosofía árabe y ética” hasta que regresaron dos becarios egipcios en el extranjero, Mansûr Fahmî y ‘Alî al-‘Inânî, y aunque estos hubieran vuelto, continuó enseñando.

La investigación acerca de la enseñanza de la filosofía por Galarza es una manifestación de las distintas formas de colaboración científica hispano-árabe y una manifestación de una página importante pero desconocida de ésta, puesto que España tiene un mérito en la filosofía árabe, y este mérito se plasma no solamente en la conservación del legado filosófico relacionado con la filosofía del Magreb y de al-Andalús, con estudios y ediciones, además de su preocupación notable por la filosofía del Mashreq, sino que también se revela claramente en la labor docente de uno de sus hijos en la antigua Universidad Egipcia, una universidad privada, en El Cairo. Tuvo Galarza gran influencia entre quienes enseñó y que luego fueron destacadas figuras del pensamiento, de la cultura, de las letras, y del periodismo, entre ellos: Ṭâhâ Ḥusain, Mayy Ziyâdeh, Zakî Mubârak, Gurgî Zaidân, y todos ellos reconocieron su eficacia y méritos.

¿Quién era el Conde de Galarza? ¿Cuáles fueron sus esfuerzos científicos y académicos, como autor y editor? ¿Cuál era su método de enseñanza de la

---

<sup>1</sup> Vicente Galarza y Pérez-Castañeda, Vizconde de Santa Clara era hijo de Vicente Galarza y Zuloaga, primer Conde de Galarza, senador por la Isla de Cuba. Nació en La Habana en 1878 y en 1915 fue contratado por la Universidad Egipcia a propuesta del Agente Consular español, Cristóbal Fernández-Vallín, quien el 16 de febrero de 1915 (despacho n° 22, legajo H-1462, Archivo MAE) informaba al Ministro de Estado del hecho, señalando que durante dos años, desde 1913, había estado buscando a un profesor que dominara el árabe y la filosofía, para enseñarla en esta lengua, y que Vicente Galarza dominaba no sólo las dos materias, sino también el alemán, el inglés, el francés y conocía el italiano. Su hermano Julio (Cuba, 1871-Málaga, 1939) es quien consta como heredero del título de Conde de Galarza. Nota del traductor, J. Puig Montada.

filosofía, en la universidad, en comparación con los otros profesores? Esto requiere que aclaremos y definamos la modalidad y el desarrollo de la enseñanza de la filosofía, y expliquemos el lugar que ocupó el Conde de Galarza.

## **2. Los cursos de Galarza en la Universidad Egipcia**

Galarza, el profesor español, impartió en la Universidad Egipcia las asignaturas de “Filosofía general e historia de la filosofía” y “Filosofía árabe y ética” durante más años que Nallino, Santillana, Massignon, Sultán Muḥammad y Ṭanṭāwī Gawharī juntos. El archivo de la universidad conserva gran número de estas lecciones y si no hemos dado todavía con todas las que dio, hemos encontrado algunas obras suyas y textos de sus lecciones los cuales nos dan una idea clara de lo que realmente enseñaba: el tema, su contenido, sus fuentes, la estructura, el método crítico que aplicaba. Estas lecciones son las de “Historia de la filosofía general, 1915-1916”, que trata de la filosofía griega y romana, a partir de Platón, y empieza con los platónicos menores.

Conviene que demos una idea completa de los esfuerzos de Galarza señalando el contenido de estas lecciones, en las cuales Galarza trata de los temas siguientes:

Una introducción para enlazar estas lecciones con las clases anteriores y metodología para tratar el tema.

Los platónicos: Heráclito Pénico, Speusipo, Xenócrates el Calcedonio; la Academia Media, Argesilaos; la Academia Nueva, Filón Laercio, Antíoco.

Aristóteles: Su vida y sus obras, lógica, metafísica, filosofía natural, ética, política, retórica y poética, resumen de su filosofía, crítica. Los peripatéticos.

Los estoicos antiguos: lógica, filosofía de la naturaleza, ética, resumen de su filosofía, críticas. Los estoicos de la segunda generación: Panecio, Sidonio. Los estoicos de la tercera generación: Séneca, las epístolas filosóficas sobre la naturaleza, la providencia o la sabiduría divina sobre el futuro, resumen de su filosofía. Epicteto, su doctrina, resumen de su filosofía, su crítica. Marco Aurelio, su vida y sus obras, resumen de su filosofía, crítica de su doctrina.

Los epicúreos: Epicuro y los epicúreos, las leyes de la naturaleza, ética, resumen de su filosofía, crítica de su doctrina.

Del objeto de estas lecciones se manifiestan una serie de hechos:

1. La filosofía griega era parte de la asignatura “Filosofía general y su

historia”, y eran las primeras lecciones que se impartían en el marco de la historia de la filosofía. Lo que Santillana o Massignon enseñaban eran clases sobre problemas filosóficos, no de historia de la filosofía; el primero presentaba en sus clases las filosofías de los griegos conocidas en las ramas del Islam, y el segundo se dedicaba a la terminología filosófica<sup>2</sup>.

2. Es de suponer que las lecciones que impartió en 1915-1916, que empezaban por los platónicos menores, son continuación de otras que dio en 1914-1915, cuyo contenido sería la historia de la filosofía griega, desde sus inicios y hasta Platón, esto es lo que las palabras de Galarza dan a entender. La cuestión es si estas lecciones seguían un orden cronológico o no. ¿Hay alguna copia que aclare sus contenidos? No perdemos la esperanza de encontrarlas algún día, de tal manera que salgan a la luz los principios de la enseñanza de la filosofía y los temas que abordaba el profesor español en sus clases.

3. El texto que tenemos en las manos, y que nos da la primera idea de la enseñanza de la historia de la filosofía griega en lengua árabe, es de gran importancia para la explicación de los temas y el desarrollo de las etapas de su tratamiento, y el método empleado en el estudio. Se ve que es la escritura de Galarza, que conocía el árabe y que daba en árabe sus clases. Las lecciones están impresas en multicopista “Esténcil”, y se notan dos fases: En la primera expone los temas siguiendo el orden antes señalado, en la segunda añade y comenta estos temas, en la segunda parte de las clases. Esto significa que Galarza preparaba sus clases con tiempo y después de darlas, añadía cosas o bien, y esto es lo más probable, que expuso los temas de estas clases en dos años seguidos, y los comentarios son del segundo año.

4. Estas lecciones dan una idea básica de la historia de la filosofía griega, y tratan de temas, problemas, etapas y pensadores que aparecerán luego en todo aquel que historicie la filosofía griega, a pesar de las diferencias que se remontan a la fase histórica, y de las orientaciones filosóficas de quienes hacían historia, por ejemplo: Yûsuf Karam al-Amwânî, Muḥammad 'Alî Abû Rayyân, Amîra Ḥilmî Maṭar, Muṣṭafâ an-Nashshâr, Ḥarbî 'Abbâs, etc.

Siguen las lecciones de los años 1918-1919 y 1919-1920 sobre “Filosofía general y su historia” y “Filosofía árabe y ética” que fueron impresas en la casa editorial Sa'âda de El Cairo, en dos libros: cada uno trata de las lecciones del curso académico, abarcando los temas enseñados. Como aclaración a

---

<sup>2</sup> Cf. nuestra investigación sobre L. Massignon, y el análisis del contenido de sus lecciones “Previsión del diccionario filosófico árabe : Presentación y desarrollo del proyecto de Massignon” *Revista de la Facultad de Letras de la Universidad de El Cairo*, 48 (1988), pp. 1-52, y también el estudio sufi y político dentro de los trabajos del coloquio *Relectura de las obras de Massignon*, El Cairo, marzo de 1999.

los esfuerzos filosóficos de Galarza, expondremos sus elecciones en cada materia, de manera precisa, y primero expondremos la filosofía árabe a través de las lecciones de los dos años académicos, juntas, luego las lecciones de ética, y finalmente las lecciones de filosofía general y su historia, que impartió estos dos mismos años, en torno a la filosofía moderna. Después de todo esto, examinaremos su concepto de la naturaleza y significado de la filosofía, y su método crítico en las clases.

### 3. La filosofía árabe

Hemos encontrado unas lecciones sobre filosofía árabe que empiezan 1918-19 y tratan primero de Alfarabi. El prólogo a las lecciones pone de manifiesto que el profesor español había hablado de Alfarabi y de sus predecesores en lecciones anteriores – que corresponderían a los cursos 1916-17 y 1917-18. Trata del tema de las lecciones de una manera precisa, siguiendo el método que hemos señalado, de modo que comienza con una introducción general sobre “significado de sabiduría” y una explicación del tema de las lecciones, luego las fuentes en las que se basa y que indica a los alumnos, con el título “Indicaciones bibliográficas”, nos ofrece un resumen sencillo del tema de estudio, sigue con un análisis detallado basado en una lectura de los textos, acompañada de comentarios y anotaciones: en este caso se apoya en un análisis del libro *Opiniones de los habitantes de la ciudad virtuosa*, y añade una explicación final, con los nombres de los seguidores de Alfarabi.

En segundo lugar trata de Miskawayh, con el mismo método, analizando su libro *Reforma de los caracteres* acompañado de numerosos comentarios, en la mayoría de los cuales procura remontar sus pensamientos a las raíces griegas en Aristóteles, en su *Ética a Nicomaco*, y a Platón en la *República* o *Las leyes* u otros diálogos suyos conocidos en árabe.

Las lecciones del año siguiente, 1919-1920, tratan de Avicena. Después de informar de la vida y las obras del filósofo, explica su *Epístola sobre la clasificación de las ciencias* para aclararnos la idea de Avicena sobre la filosofía, y las ciencias teóricas y prácticas, luego se extiende en exponer su doctrina filosófica, tal como se sigue de su libro *La salvación*, que es un resumen de su enciclopedia filosófica *La curación*; empieza por la lógica, y acaba con la filosofía natural, sin considerar la metafísica. Está claro que las lecciones tenían una continuación, y no sabemos si llegó a impartirlas o no. Carecemos de textos y de documentos que lo indiquen, aunque por la tendencia y el orden objetivo de las lecciones, deduzco que tenían una continuación.

Si hojeamos las lecciones, no importa por el principio, el medio, o el final, o las referencias y los comentarios con que las acompañaba, a lo largo del texto que tenemos en las manos, resulta evidente que existían unas lecciones anteriores, a las que Galarza hace referencia cuando dice “Volveremos hoy, si Dios quiere, a nuestras investigaciones acerca de la filosofía árabe”<sup>3</sup>. Así pues estas lecciones vuelven sobre un tema tratado anteriormente, y de hecho han pasado ya dos años y el profesor pide a sus alumnos que lean “lo que se ha impreso de las lecciones de los dos cursos pasados” (*ibid.*) porque son una preparación para lo que tratará en las de este curso.

El tema de las lecciones anteriores que como Galarza confirma, ya se habían impreso gira en torno a: origen de la sabiduría entre los árabes, sus fuentes, su relación con el Islam, las escuelas del Kalam, la doctrina de los Hermanos de la Pureza, al-Kindī, Alfarabi, en particular sus libros *Lo que debe preceder al estudio de la filosofía* y “*Las fuentes de las cuestiones*” (*ibid.*).

Además de estas lecciones, que nos han llegado incompletas, Nagīb al-'Aqīqī señala en el pasaje correspondiente de su libro *Los orientalistas* las obras siguientes: *Filosofía del Islam y de los Occidentales* y *Guía del caminante*, de Abū Ḥayyān. Además el propio Galarza hace referencia en sus lecciones a su libro sobre Algacel<sup>4</sup>, y así comprendemos la indicación que efectúa Zakī Mubārak al mismo en su estudio *La ética en Algacel*<sup>5</sup>. Todo esto pone de relieve su gran interés por la filosofía arabo-islámica que le lleva a los textos originales en sus estudios sobre los filósofos, tanto impresos como manuscritos, en adición a los diversos trabajos sobre ellos, en lenguas europeas, algo que se ve con claridad en la bibliografía, por ejemplo, T. De Boer, *Historia de la filosofía en el Islam*, en alemán, o S. Munk, *Selecciones de filosofía árabe y judía*, E. Renan, *Averroes y el averroísmo*, o Carra de Vaux, *Avicena*, en francés, etc.

Galarza, el primero en enseñar filosofía de manera precisa en la Universidad Egipcia, define en la introducción a las lecciones del curso 1918-1919 su objeto y que son continuación de las que dio sobre filosofía árabe, empezando por Alfarabi y sus *Opiniones de los habitantes de la ciudad virtuosa* para explicar su doctrina fundamental. Aclara su método de

<sup>3</sup> Conde de Galarza, *Muḥādarât fī l-falsafa al-'arabīya* (*Lecciones de filosofía árabe*), editadas por Aḥmad 'Abd al-Ḥalīm 'Aṭīyya, (El Cairo: Dār an-Naṣr li-n-nashr wa-t-tawzī', s.a), p. 5.

<sup>4</sup> Nagīb al-'Aqīqī, *Al-mushtashriqūn* (*Los orientalistas*), vol. 2 (El Cairo: Dār al-Ma'ārif', s.a), p. 202.

<sup>5</sup> Zakī Mubārak, *Al-akhlâq 'ind al-Ghazzâlî* (*La ética en Algacel*), El Cairo: Dār al-sha'b, s.a.

exponer las ideas del filósofo mediante un análisis de sus textos principales, pasa a explicar Alfarabi, su vida y sus distintas obras, comenta la tendencia de Alfarabi para conciliar, en su filosofía, a Aristóteles con los Neoplatónicos y localiza las fuentes en sus notas<sup>6</sup>.

El profesor español pensador profundo, explica las obras de Alfarabi al comienzo de su exposición de las *Opiniones de los habitantes de la ciudad virtuosa* y dice que él lo encuentra parecido al libro *Fuentes de las cuestiones*, también de Alfarabi, pero le excede en cuanto trata también de los temas políticos y éticos, aunque opina que las *Fuentes de las cuestiones* es una obra más concentrada y sabia.

En su exposición del libro de Alfarabi, Galarza hace un comentario marginal sobre la doctrina del filósofo perfecto y del profeta, y relaciona las opiniones de Alfarabi acerca de la posibilidad de dos príncipes en la ciudad virtuosa con la situación histórica en el califato de ar-Râḍī bi-l-Lâh (934-941 AD), el primer califa que instituyó el cargo de emir de los emires, debilitando su autoridad; el primero en ocupar el cargo fue Ibn Râ'id al-Turkî. Galarza observa: "Quizá se refiere con los dos príncipes al emir de los emires al-Turkî que gobernaba, y al califa, en el que residían las demás condiciones para ser rey"<sup>7</sup>, luego expone las opiniones de Alfarabi de modo resumido y hace su crítica pues Alfarabi habla del hombre como de un intelecto separado y abstracto que busca el placer eterno, y el hecho de que gracias a la abstracción busque un placer eterno es solamente una aspiración, pues el placer no se siente de manera continuada, sino a través del dolor (*op. cit.*, p. 44). Galarza piensa que el objetivo de Alfarabi es similar al de Aristóteles, y la doctrina del entendimiento adquirido en algunos peripatéticos, y algo de las doctrinas de los neoplatónicos. Finalmente hace referencia a los seguidores de Alfarabi, tales como Yahyà Ibn 'Adî, o al-Sigistânî.

En la segunda parte de las lecciones del mismo año, Galarza estudia a Miskawayh, y explica su vida y sus libros de manera breve, y el contenido de la *Reforma de los caracteres*. Expone su idea del alma, de sus facultades, de las clases de virtudes, especificando cada una; la segunda parte acerca del carácter, la tercera sobre el bien y la felicidad, y la manifestación de las virtudes en quien no es feliz ni virtuoso, la justicia, la quinta parte, sobre la cooperación y la unidad, la sexta sobre la cura de las almas, y la séptima, sobre el recobro de la salud del alma. Terminan con un resumen y una crítica de la ética de Miskawayh.

<sup>6</sup> Galarza remonta los pensamientos de Alfarabi a Platón, en pp. 36-37 y 39, en especial a sus diálogos: *República*, *Leyes*, *Timeo*, y a Plotino en pp. 23 y 4, y a Aristóteles en pp. 25, 27, 29, 33, 45, y a al-Kindî en pp. 27 y 29, y a Anaximandro, p. 26, siempre en las notas.

<sup>7</sup> *La filosofía árabe*, p. 36.

El pionero español dedicó las lecciones del curso 1919-20 a la filosofía de Avicena. Después de una breve introducción a su vida y sus obras, explica su concepto de la filosofía a partir de la *Epístola acerca de la división de las ciencias intelectuales*, y analiza con detalle el contenido del libro de *La salvación*, dividido en tres partes: La primera, sobre los fundamentos de la lógica, la segunda, sobre la filosofía natural, y la tercera, sobre la metafísica. En las lecciones de este año expone solamente las dos primeras partes, empezando con la lógica, que es el instrumento principal del entendimiento para evitar el error en cualquier concepto y asentimiento. Trata luego de diversos términos lógicos: concepto, asentimiento, término simple y compuesto, esencial y accidental, los cinco universales – género, especie, diferencia específica, propio, accidente – y sus sentidos. Sigue con la proposición, la definición, el silogismo, la demostración, para terminar en la filosofía natural.

En el primer tratado de la filosofía natural, se exponen las premisas de la filosofía de la naturaleza y de los cuerpos, en el segundo, las propiedades de los cuerpos naturales: movimiento y reposo, tiempo y lugar, el vacío, finito e infinito. De manera abreviada, se exponen el tratado tercero, acerca de lo natural y no forzado en los cuerpos, el cuarto con referencia a los cuerpos primeros (en media página, p. 151), el quinto, sobre los cuerpos compuestos (3 líneas, p. 152), y el sexto, el tratado más extenso, “Acerca del alma”. Informa del alma, de sus especies y sus facultades, del alma racional “humana”, y lo aclara utilizando varios cuadros sinópticos; habla luego de la percepción y sus facultades, las diferencias entre ellas, la creación temporal del alma, que el alma no muere con el cuerpo, un capítulo para refutar la doctrina de la transmigración, otro sobre la unidad del alma, y finalmente la demostración de la existencia del entendimiento agente. Así concluye la filosofía de la naturaleza del libro de la *Salvación*, que constituye la última lección en filosofía general.

#### 4. Las modernas teorías éticas

Nos encontramos en sus lecciones del mismo periodo sobre ética con el mismo método de redacción, exposición y análisis. A diferencia de quienes enseñaron antes esta asignatura, Sultán Bek Muḥammad y Ṭantâwî Gawharî, no trata de la ética en la filosofía islámica ni aplica un método dedicado al consejo espiritual y la orientación, sino que estudia las teorías éticas en los pensadores occidentales modernos, como Joseph Butler (1692-1752) y los filósofos del sentimiento ético, o Kant y su *Crítica de la razón práctica*.

Galarza nos ofrece para su examen un análisis que es más bien una traducción de modo que sus alumnos árabes pudieran leer el texto filosófico moderno más importante de ética. En este contexto conviene señalar que el profesor de ética en la Universidad Egipcia más importante, el Dr. Tawfīq aṭ-Ṭawīl, ha seguido el mismo método que Galarza tanto en los temas, división en capítulos, método, dirección idealista moderada, o en su seguimiento de Kant, tal como se manifiesta en su obra *La filosofía ética, génesis y desarrollo*<sup>8</sup>. Por ello Galarza puede ser considerado con razón como el fundador de los estudios éticos que han continuado desarrollándose en los departamentos de filosofía de las universidades egipcias, aunque el centro de interés se haya desplazado hacia las corrientes contemporáneas sobre los valores y éticas, en la actual generación de especialistas.

## 5. Historia de la filosofía moderna

Si examinamos las lecciones de filosofía general y de historia de la filosofía impartidas por el Conde de Galarza y que demuestran sus profundos conocimientos no tan sólo en filosofía árabe sino también en la filosofía occidental moderna, hallamos los fundamentos del programa que sigue imperando hasta hoy en las universidades egipcias, y algunas universidades árabes, lo que se ve en los temas, las escuelas y los pensadores que trataba en sus lecciones, las cuales incluyen cuatro filósofos estudiados después de una introducción sobre el significado y naturaleza de la sabiduría.

Thomas Hobbes, su vida y sus obras, su filosofía natural, su idea de la metafísica, su libro sobre el cuerpo, su libro sobre el hombre, *Leviatán* y su filosofía política y moral, luego un resumen de su doctrina y crítica.

Descartes, su vida y sus obras, *Reglas para la dirección del entendimiento*, las *Meditaciones* con muchas comparaciones con los estoicos, que luego veremos que aparecen en el libro del Dr. 'Uthmān Amīn sobre los mismos, luego trata de las *pasiones del alma* y su correspondencia con los filósofos de su época, y sus respuestas a las objeciones que se dirigieron contra su filosofía, un resumen de su doctrina y su crítica. También menciona a Gassendi, uno de los contemporáneos de Descartes, adversario suyo, dando una visión general de su filosofía. Terminan así las lecciones de los años 1918-20.

---

<sup>8</sup> El Cairo, s.a. Ver también nuestro estudio sobre el Dr. Tawfīq aṭ-Ṭawīl, y los estudios de los valores en árabe, en el volumen de homenaje que le dedicó la Facultad de Letras de El Cairo.

Empiezan las lecciones siguientes con una introducción<sup>9</sup>, para tratar de B. Pascal, de su vida, de sus obras, y de su filosofía, basándose en su obra *Pensamientos*, su ensayo sobre *El espíritu geométrico* y su correspondencia con uno de los religiosos de Port Royal, seguidas de un resumen y de una crítica.

Lo mismo aparece en su análisis de la filosofía de Malebranche, que expone a través de su libro *La búsqueda de la verdad*, y la *Ética*.

## 6. El método del Conde de Galarza

Los esfuerzos que el Conde de Galarza hizo en filosofía moderna, en sus lecciones de los años 1918-19, y 1919-20, destacan por algunas características y particularidades que definen su estudio crítico de la filosofía, y que son:

1. El análisis textual y la lectura de los textos característicos de los filósofos, total apoyo en los mismos, reseñando todas sus ediciones y citando de manera científica, con numeración de párrafos. Esto se ve en especial en su tratamiento de las obras de Descartes, de los *Pensamientos* de Pascal, donde indica cada párrafo con su número, o del libro *Búsqueda de la verdad* de Malebranche, siempre recurriendo a las versiones originales de cada filósofo, estén en latín, en inglés, en francés o en alemán – este último en el caso de la *Crítica de la razón práctica* de Kant, estudiado en las lecciones de ética – donde su traducción cita secciones y apartados. La lección, para Gallarza, es lectura y análisis de los textos filosóficos en su lengua original.

2. Une su método de lectura del texto con la consulta de todos los autores a los que hace referencia en su bibliografía, por ejemplo, varias historias de la filosofía utilizadas en dos contextos, uno, la conexión entre los pensadores y las escuelas, para presentarnos una historia de la filosofía general en el periodo moderno, y el otro contexto, la utilización de los autores de estos estudios para ofrecernos su crítica a cada filósofo, sea en notas marginales o en un capítulo específico en el cuerpo. Entre estas obras que le sirven de apoyo están las de Baumann<sup>10</sup>, Buhle<sup>11</sup> y Überweg<sup>12</sup>. Igual que recurre a his-

<sup>9</sup> Las lecciones empiezan con una explicación del término, luego las fuentes y la bibliografía a las que remiten los apuntes, publicados por la Facultad de Letras de El Cairo.

<sup>10</sup> Quizá se refiera a Bowen, *Modern Philosophy from Descartes to Schopenhauer and Hartmann*. Londres, 1877, NT.

<sup>11</sup> Johann Gottlieb Buhle, *Lehrbuch der Geschichte der Philosophie und einer kritischen Literatur derselben*. 8 vols. Göttingen, 1804, NT.

<sup>12</sup> Friedrich Überweg – M. Heinze, *Grundriss der Geschichte der Philosophie*. 4 vols. Berlín, 1907, NT.

torias generales de la filosofía, también recurre a obras de terminología y diccionarios filosóficos, como el de J. Baldwin<sup>13</sup>.

3. Conexión del filósofo, sea Descartes, Hobbes, Pascal o Malebranche, con la historia de la filosofía, discutiendo sus pensamientos en relación con sus antecesores, de modo que compara los filósofos modernos con Aristóteles, Platón y los estoicos. Menciona y da como prueba a los Hermanos de la Pureza (p. 12), Espinoza (p. 9), Bossuet (p. 26), al-Gurgânî y Avicena (p. 38), Epicteto y Cicerón (p. 41), Hume (p. 34), Plotino (p. 51). En el contexto de su preocupación por la historia de la filosofía no se limita a los grandes filósofos que explica, sino que después de terminar Hobbes, añade un resumen sobre Lord Herbert of Cherbury (m. 1648), Lord Bolingbroke (m.1715), Joseph Glanville, Ralph Cudworth (1617-1688), o después de tratar con detalle de Descartes, dedica dos páginas a Gassendi y a su filosofía.

4. El programa definido y claro que emplea, de modo que constatamos que la característica más notable de las lecciones de Galarza es el tratamiento metódico, al que él mismo hace referencia en más de una ocasión:

– Expone primero la biografía de cada filósofo y las fases de su vida, enumera sus obras y las diferentes ediciones.

– Explicación de las tesis del filósofo biografiado en base a sus textos originales, con comentarios – por lo general al margen, a veces en el cuerpo del escrito – a estas tesis explicando la doctrina del filósofo.

– Resumen de la doctrina, aclarando los objetivos últimos del autor, y los medios que emplea para alcanzarlos.

– Crítica de la doctrina, comprendiendo sus principios.

Dice, aclarando su método de enseñanza y su programa analítico: “Igual que sigo a Kant en su método para estimular los intelectos, igual lo sigo en el estilo de enseñar, pues establezco como tema de la lección el comentario de uno de los libros del filósofo, hago su crítica y doy mi opinión. Ahora bien, en el comentario de los libros de los filósofos sigo el orden cronológico porque mis lecciones igual que en la filosofía general, son también acerca de su historia. Por esto, primero doy la biografía de cada filósofo reconocido, menciono el contenido de sus obras, abreviadamente, y añado mis anotaciones, comentando o criticando, luego resumo de nuevo la doctrina, desde el principio, como hacen los historiadores más precisos. Personalmente tengo otro método, que tiene su origen en mi identificación de la sabiduría antes señalada, y consistente en que en un segundo resumen nuestro el objetivo final

---

<sup>13</sup> J.M. Baldwin, *Dictionary of Philosophy and Psychology*. Nueva York – Londres, 1901, NT.

que perseguía el fundador de la doctrina, y menciono los medios mediante los cuales procuraba alcanzar este objetivo así como descubro su doctrina general en todos los elementos, para terminar con una crítica comprensiva de sus fundamentos”.

5. La crítica es el rasgo característico de la enseñanza de Galarza y que no aparece con la misma claridad en ninguno de los profesores anteriores en la Universidad Egipcia. Por ello queremos darle a su esfuerzo el nombre de ‘método crítico en historia de la filosofía’. Esta tendencia se manifiesta a diferentes niveles, primero orientando y estimulando a los alumnos para que comprendan de manera consciente las doctrinas y tesis de los filósofos, sin someterse a ellas, teniendo ellos capacidad para la crítica. Un segundo nivel es el contexto de la exposición de estas doctrinas, un tercero es la reserva de un apartado independiente, al final del análisis, para la crítica de la doctrina. En su introducción a las lecciones, él nos advierte que “el hombre llega a la filosofía por medio de la perfección de sus capacidades más altas y su esfuerzo, y para ello es imprescindible la crítica y no aceptar sin más todas las doctrinas que aparecen a lo largo de la historia de la filosofía. Ésta no está libre de errores y por esto tenemos que mostrar estos errores y corregirlos”. Galarza opina que tenemos que “escuchar las opiniones filosóficas y no debemos precipitarnos en rechazar aquello con lo que no estamos de acuerdo, examinando bien cada cosa, un día y otro, y llegada la hora de la crítica, desvelaremos los errores o señalaremos los defectos”, y les pide a sus alumnos que reflexionen y no se apresuren emitiendo juicios pues “la perseverancia es necesaria y de ella no se puede prescindir en la filosofía, pues evita que el hombre se precipite adoptando un punto de vista o haciendo causa común antes de reflexionar suficientemente”<sup>14</sup>.

En su explicación de la doctrina de Descartes, explica las reglas del método haciendo referencia a la crítica de J.G. Buhle “la mente más correcta”, quien ve en ellas la lógica de Descartes aunque Descartes no sabe emplearlas correctamente y no deja de cometer errores, sobre todo en la demostración de las percepciones<sup>15</sup>, y cuando habla de la ética provisional, la compara con las sentencias de Duns Scoto y piensa que es inferior a este, o señala la circularidad en la afirmación de Descartes “Pienso, luego existo”, y critica el uso que hace el filósofo de los términos, su confusión y la oscilación entre ser espíritu, o entendimiento, o cosa pensante pues Descartes confunde una serie de expresiones sin prestar atención a matiz alguno<sup>16</sup>. Galarza delimita a

<sup>14</sup> Conde de Galarza, *Filosofía general y su historia* (1919-1920), p. 5.

<sup>15</sup> *Op. cit.* p. 40, nota 2.

<sup>16</sup> *Op. cit.* p. 44, nota 2.

Descartes dentro de la historia de la filosofía y remota algunas de sus ideas a sus antecesores, en particular, a S. Agustín. Comentando la afirmación de Descartes “todas las cosas que percibimos de manera clara y distinta”, Galarza expone la opinión de Überweg, diciendo que esto no es correcto pues [Descartes] olvida que la experiencia de la claridad es relativa, y comenta que Überweg acertó en sus afirmaciones, y que sus palabras son importantes. Lo mismo ocurre en su exposición de la filosofía de Hobbes pues recoge numerosas críticas en pp. 14, 17, 18, 26 y 27, antes de ofrecer su crítica final al sistema.

Por lo que nos toca, ofreceremos algunas observaciones críticas con respecto de la lengua árabe que empleaba Galarza, y de los términos que nos presenta, pues él, por ejemplo, emplea formas de plural que no son gramaticalmente correctas, o emplea el término ‘partido’ para un grupo o secta, u otros términos que no han sido aceptados. No cabe duda de que Galarza fue de los primeros en intentar traducir términos filosóficos occidentales al árabe, y tiene el mérito de ser un pionero, y vemos que emplea ‘inteligibles’ en su traducción de ‘metafísica’, pues el libro de Descartes, *Meditaciones metafísicas* lo traduce por *Meditaciones sobre los inteligibles*. Traduce ‘intuición’ por ‘visión interior’, ‘dogmático’ por ‘estático’ y así ‘racionalismo dogmático’ es ‘racionalismo estático’, aunque se puede traducir por ‘racionalismo intolerante’. El sensualismo de Hobbes lo traduce por ‘sensitivismo’, y el título del famoso libro de Descartes, *Discurso del método*, se convierte en *Tratado sobre el estilo* (p. 28), etc.

## 7. La naturaleza de la filosofía según Galarza

Galarza entiende la filosofía en su significado teórico y abstracto, tal como la entendían los filósofos griegos, como un amor a la sabiduría. Para él es el mayor de los bienes y la finalidad que debe perseguir el ser humano: “La sabiduría es el régimen correcto para el fin correcto el cual que se basa en el conocimiento de los principios. La filosofía es preocupación y búsqueda de la sabiduría, es el mayor bien después del Bien y de la Sabiduría absolutas y en el mundo no hay nada como la sabiduría, que merezca el esfuerzo de nuestras fuerzas físicas y espirituales. Quien persevera en la búsqueda de la sabiduría – si la adulación no le inclina –, la quiere, sufre por ella y se deleita en su deseo, la alcanza y es el único lugar para el hombre correcto” (p. 2).

Así como Galarza sigue la idea tradicional del significado de filosofía, que surgió en los filósofos griegos, también sigue a los filósofos contempo-

ráneos, en especial, los idealistas y espiritualistas. Opta por Descartes, Pascal y Malebranche, de la corriente racionalista, frente a Hobbes, de la corriente experimental y sensorial. En el prólogo a las lecciones de 1919-1920 se ve que sigue a Kant en su idea de la naturaleza de la filosofía y de la sabiduría, cuando decía que es “el régimen correcto para la finalidad correcta que se basa en el conocimiento de los principios”. Lo explica diciendo:

La filosofía es el régimen del mundo para su finalidad y el filósofo es el que la busca, el que disfruta de su compañía, el que comprende el inteligible, y esto conocimiento de la sabiduría está de acuerdo con los conocimientos de los filósofos eruditos, entre ellos Kant, que decía que la sabiduría es el conocimiento del bien más sublime y su adecuación a la voluntad” (p. 3).

Distingue entre sabiduría y filosofía: “Nos hemos acostumbrado a utilizar ambos términos, el griego ‘filósofo’, y el árabe ‘sabio’ con el mismo significado, pero es mejor hacer la distinción”.

También distingue entre ciencia y filosofía, una distinción necesaria. Algunos filósofos descuidaron esta distinción, que conviene mantener. Por tanto debemos definir las tres clases de enseñanzas: las teóricas, las prácticas y particulares, las literarias y las doctrinas filosóficas.

La misión de Galarza no consistía en ofrecer unas informaciones que el alumno memorizaba y mediante las cuales imitaba las enseñanzas de los filósofos anteriores, sino en desarrollar su pensamiento, y por esto tituló sus obras para la Escuela Normal Superior “Diálogos acerca de la sabiduría” pues para él la filosofía se basaba en acciones del entendimiento, siendo el diálogo y la discusión el método ideal. Con ello entrenaba a sus alumnos y mediante unos trabajos de investigación de “ejercicios filosóficos”. Dice: “En el modo de enseñar la sabiduría tenemos cuidado en observar una regla importante y principal, un cuidado que compartimos con varios filósofos sinceros y esforzados, como Kant, y esta regla es invitar al estudiante a pensar por su cuenta hasta convertirse en un filósofo, no un memorizador de palabras de los filósofos. Esta es una tarea en la que el hombre no se impondrá con volúmenes enormes ni grabadoras. Cita como prueba la afirmación de Locke de que nuestra parte auténtica en el conocimiento depende de nuestro examen de la realidad y del entendimiento y de nuestra adquisición de los dos, y que conservar las opiniones de los demás en nuestros cerebros no aporta ciencia alguna, y si por casualidad resulta que son ciertas, la ciencia que ellos tenían, no la tenemos nosotros más que aferrándonos a una opinión, a pesar del anquilosamiento.

## 8. Conclusión

Galarza, el profesor español, introductor del método crítico en la enseñanza de la filosofía, durante mucho tiempo siguió enseñando filosofía en la Universidad Egipcia y en la Escuela Normal Superior de El Cairo. Lo elogió Sâmî al-Kayâlî, en su estudio “Nuestra producción intelectual entre las dos guerras mundiales”, publicado en la *Revista del Instituto de Estudios e Investigaciones Árabes*. G. Kampfmeyer analizó su libro *Diálogos acerca de la sabiduría* en el número del año 1920 de la *Orientalische Literaturzeitung*.

Sus alumnos lo ensalzaban. Zakî Mubârak, en su obra *La ética en Algacel* dice de él que tenía “un carácter extraordinariamente bueno” y que publicó obras de filosofía. Como escribió el editor de *Al-Muqtataf (La antología)* en el número de enero 1918, Galarza era “un auténtico investigador en el terreno de la historia de la filosofía y de los temas, un europeo que domina el árabe y escribe en esta lengua, desde hace tiempo, y enseña en la Universidad Egipcia filosofía general y su historia, y ética”. En la fiesta en el hotel Shepheard's que dieron en honor de Galarza los estudiantes de filosofía, en 1919, Mayy Ziyâdeh se dirigió a él con esas palabras:

Te vemos esforzándote para despertar nuestras facultades con la indulgencia del sabio que nos ha abierto el camino por el que ahora nos conduce [...] y tu brillante antorcha ha acercado la luz de Mercurio a las nuevas generaciones; con la ponderación de un pensador que alcanza los lugares más altos del entendimiento has expuesto las doctrinas de los antiguos filósofos, explicando sus tesis y detallando sus opiniones, desentrañando lo abstruso, haciendo la crítica, resumiendo la crítica de los críticos, siempre con un estilo fluido y preciso, y vistiéndolos de un lenguaje original”<sup>17</sup>.

Las enseñanzas de Galarza en la Universidad Egipcia se distinguen de las de sus predecesores en cuanto representan la primera forma madura de enseñanza filosófica que era y siguen siendo la forma en la que se basan los investigadores y los profesores de filosofía posteriores en sus textos universitarios. Podemos dar algunos ejemplos y pruebas de ello que corroboran el valor histórico de su enseñanza crítica, como la primera fase de la enseñanza filosófica en la universidad, y lo cierto es que la importancia de las enseñanzas de Galarza radica, fundamentalmente, en la presentación a los lectores árabes de la filosofía occidental, en la traducción que de ella hacía, en la formulación

---

<sup>17</sup> Mayy Ziyâdeh, “Al-ba'th al-'atîd (El resurgimiento grandioso)”, en la revista *Al-Muqtataf (Antología)*, vol. 55 (agosto 1919), p. 129-133.

de sus nuevas ideas adecuando los términos; fue un camino nuevo, que Galarza abrió presentando los términos en su lengua original – fuera ésta el griego, el latín, el francés, el inglés o el alemán – junto con su traducción árabe más exacta. Concedemos tanta importancia a su enseñanza por las particularidades antes mencionadas, y en las que descolló, en relación con la exposición didáctica, histórica, analítica, textual, genética, crítica. Con razón diremos que Galarza tenía una visión omnicomprensiva y aplicaba el método crítico en la enseñanza de la filosofía en la Universidad Egipcia.